

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Redacción y Administración: Calle del Pez, 15, 2.º piso. Teléfono 4.492

Redacción y Administración: Calle del Pez, 15, 2.º piso. Teléfono 4.492

Redacción y Administración: Calle del Pez, 15, 2.º piso. Teléfono 4.492

BAJO EL IMPERIO DEL SABLE

LA CRISIS TOTAL

Lo peor frente a lo malo

No podemos salir del manifiesto de 1.º de junio. Se nos enfrenta en todos los asuntos, asoma por entre todos los temas, se presenta ante todos los puntos de vista desde los que se quiera juzgar la situación de España. En aquel manifiesto, en tonos de brutal energía, con amenazas gravísimas, se ponía de relieve la realidad, la podrida y pudradora realidad española. A todos los que la venimos señalando constantemente nos hablaban aquella crítica de algo muy conocido y muy odiado. Quizá hubo ilusos que, confundiendo la coincidencia en la apreciación con la coincidencia en el remedio a aplicar, creyeran que a las fuerzas revolucionarias españolas se había sumado un aliado poderoso. No obstante, ¿cómo esperar que lo malo sea corregido por lo peor?

Esto se hizo. Lo malo, la situación precaria de España, se pretendió corregirlo con lo peor, con la soberbia ineptitud y la dureza de entrañas de un La Cierva y con la aplicación del pensamiento y de la voluntad del militarismo como un boa constricor arrollado al cuello de la nación.

Los hechos que se han producido ahora van demostrando cada vez más cuán fundada era la sospecha que abrigáramos. La historia de los créditos solicitados — solicitados? [Arrancados a mano armada— por el ministro de la Guerra es de las más edificantes. Y como corolario de esa historia, ha puesto el Sr. La Cierva la brusca, la improcedentísima, la inaudita nota en que se reñe contra las justas apreciaciones del Sr. Sánchez de Toca respecto a las aspiraciones de quienes son los años incontados del ministro de la Guerra y pretenden serlo de toda España.

Y ya, por lo menos en el momento en que trazamos estas líneas, todas las soluciones, las más inesperadas, las más bochornosas, tienen acceso al cálculo. El Sr. La Cierva, sirviendo intereses a los que no es posible llamar elevados ni legítimos, apuntó, disparó y dió en el blanco contra la Constitución del Estado y contra las prerrogativas del Parlamento. Sería muy lo racional resistir la sangre que mana de la herida. Pero lo racional está divorciado de los procedimientos políticos del régimen. No será fruto de un pesimismo infundado, fantástico, el temor a que lo que se haga sea ahondar la herida hasta que por ella se escape el alma del cuerpo; esto es: la libertad de nuestras leyes, la democracia del régimen, los derechos escritos del organismo nacional.

Es peregrino, es una osadía desconcertante, el argumento con que se ha pretendido disculpar la ilegalidad y el atropello por sus perpetradores: despreciar al Parlamento, a los representantes de la soberanía popular, y negarle autoridad para resolver los graves problemas que confunden al país. ¿Lo peor contra lo malo? Que harlo sabido es de todos ya que, en efecto, el Parlamento español ha venido siendo constantemente una asamblea de caciques y de criados de caciques, que aplastaban bajo el peso de su estulticia, de sus bajas codicias y de su mezquindad de miras la obra noble y patriótica de los escasos amigos del pueblo que en ella tomaban asiento. Sabido es de todos, sí. Pero, ¿tienen derecho a censurar ese Parlamento, a despreciarlo, quienes por tantos motivos están por debajo de él? ¿Quiénes lo han formado así? ¿Quiénes se han aprovechado de que fuera así para satisfacer sus ambiciones? ¿Puede el creador destruir la creación volviendo al caos? Malo es el Parlamento español; pero, malo y todo, es infinitamente superior a una dictadura; es inmensamente superior a la obra de los políticos de Cortes cerradas. Es, sobre todo, infinita, inmensamente superior a un régimen de poder personal.

Si hubiera un momento de reflexión y otro momento de decoro, ¿osarían arremeter contra un Parlamento que no es Parlamento un Gobierno constitucional que no es constitucional, y un ejército que no es ejército?

Lo malo sigue siendo malo; pero lo peor no deja por ello de ser lo peor. ¿No lo ha visto claro el Sr. García Prieto cuando, aun transigiendo con transformar en librea la casaca, se ha visto obligado a quedarse sin casaca y sin librea?

Mirada hacia atrás

Fueron varias los periódicos que afirmaron ayer, al referirse a las entrevistas celebradas el miércoles, antes del Consejo, entre los señores La Cierva y Dato y Maura; que éstos habían ofrecido al primero su apoyo incondicional. Hasta se atribuyó esta declaración al mismo Sr. La Cierva.

Las declaraciones que ha hecho después La Época, órgano del partido que dirige el señor Dato, y las versiones que los amigos del señor Maura han hecho circular nos dan la razón. El criterio del Sr. Dato era que la urgencia de las reformas podía ser apreciada por el Gobierno; pero que los créditos debían llevarse al Parlamento.

En cuanto el ministro de la Guerra anunció que ligaba su vida ministerial a la inmediata publicación de las reformas, el ministro de Marina tomó la palabra para fijar su actitud. Insistieron ambos en sus respectivos puntos de vista, y tal ardor pusieron en la contienda, que el Sr. Jimeno se creyó en el caso de acudir a las circunstancias en que se veía obligado a hablar, bajo la amenaza de una asonada militar.

Entonces, como tantas otras veces durante el curso del Consejo, el presidente invitó al Sr. La Cierva a que se decidiese a formar Gobierno, puesto que decía que se habían prestado su conformidad los Sres. Dato y Maura.

El ministro de la Guerra opuso que él no podía arreglarse con el Sr. Dato ni con éste el señor Maura.

Entonces el marqués de Alhucemas le invitó insistentemente a que presidiese el Sr. La Cierva un nuevo Gobierno. Al ministro de la Guerra le pareció esto absurdo. «Sería — dijo — la militarada más grande que recuerda nuestra política. Y hasta se llega a decir que el Sr. La Cierva se habría que publicar por decreto las reformas o acabaría por tener que pegarse un tiro. Las reformas se aprobaron, y el ministro de la Guerra fué dando la mano — dícese — a sus compañeros como quien se ve libre de una pesadilla.»

La dimisión de Jimeno

Seguía el ejemplo del Sr. Jimeno, todos los romanones que desempeñan altos cargos en la actual situación dimisieron ayer.

Entre ellos se cuentan el Sr. Argente, subsecretario de Gracia y Justicia; el Sr. Pérez Olliva, fiscal del Tribunal de Cuentas, y el señor Llado, director de Administración local.

Conferencia de Romanones, Alhucemas y Jimeno.

A las cinco y cuarto de la tarde llegó a casa del conde de Romanones el presidente del Consejo, quien permaneció allí hasta las ocho y cuarto de la noche. Una hora antes fué avisado por teléfono el ministro de Marina dimisionario, quien momentos después se presentó en el hotel de su jefe político. Al salir manifestó el marqués de Alhucemas que a las nueve recibiría a nuestros compañeros en la Presidencia, y que, por el momento, no podía decir ni una palabra más.

Jimeno insiste.

Hasta después de las nueve de la noche siguieron conferenciando el ministro de Marina y el conde de Romanones. Al terminar dicha conferencia el conde de Romanones habló de nuevo con nuestros compañeros. Comenzó manifestándoles que el Sr. Jimeno insistía en su dimisión.

Entrevistas en la Presidencia.

Desde el hotel del conde de Romanones se trasladó el Sr. Jimeno a la Presidencia del Consejo, donde se encontraba el marqués de Alhucemas. Antes habían estado conferenciando con el presidente casi todos los ministros. Poco duró la conferencia entre el presidente y el ministro dimisionario.

Palabras de Sánchez de Toca

El Heraldo, en su número de anoche, publicó las declaraciones que a continuación transcribimos, y que, al decir del periodista que las recogió, si no son del Sr. Sánchez de Toca, son de un amigo de éste, que se le parece mucho y que piensa como él.

«El problema de las juntas fué abordado temerariamente por el general Aguilera, ilustre soldado, de menos fortuna en la política que en la guerra. El partido conservador pudo emendar aquel error empujando la cuestión en un terreno de cordialidad justiciera, y no lo hizo, sin duda, porque el Sr. Dato creía que las juntas se disolverían sin presión de nadie. Yo entonces dije al presidente del Consejo: «Las juntas podrán no llegar a la longevidad; pero con que sean sistemáticas harán imposible la vida de cualquier Gobierno.»

Cayó Dato, empujado por la fatalidad, y hubo entonces los intentos de reconstrucción de un Gobierno en el que aparecieron ponderadas todas las tendencias monárquicas. Yo creí que alguno de aquellos intentos sería viable; pero al comprobar que, cuando el marqués de Alhucemas había prestado su consentimiento a uno de aquellos intentos, sus ex ministros se entretenían en discutir, como en el Concilio de Borjaco, sobre el verbo creado, comprendí que se estaba perdiendo el tiempo. Hubo, pues, que llamar al marqués de Alhucemas, porque siendo él quien disponía de más cuantiosos elementos parlamentarios él y no otro debía asumir las responsabilidades del Poder.

«En efecto, pocas horas después el Sr. García Prieto se encargaba de formar Gobierno... Lo de menos era que entrasen en él los regionalistas, que iban honestamente a lo suyo. Lo grave fué que se contase con el Sr. La Cierva, no por ser él, pues todos los seculares talentos y voluntades de trabajo, sino por la interpretación temeraria que iba a dar al problema político. A todos los hombres de gobierno nos ha preocupado con preferencia la disolución de las juntas mediante decorosas transacciones con ellas en el camino legal. Dato esperaba llegar a esa solución, e hizo cuanto pudo por procurarla, aun luchando contra sugerencias menos conciliadoras, que tal vez pararían de Sánchez Guerra y Echagüa... ¿Me equivoco al suponerlo? Tal vez...»

Pues bien: mientras todos los hombres públicos interesados en el bien del régimen nos atañamos por seducir a las juntas, hubo un hombre que, anteponiendo el interés nacional a sus ínfimas ambiciones, optó por la táctica opuesta. «Las juntas son una fuerza? Apoyémonos en ellas — debió decirse el señor La Cierva —. El ministro de la Guerra es hombre astuto. Se ha educado en la escuela de Maquiavelo y de Soderini. Necesita deshacerse dentro de las juntas de un rival terrible — me refiero al coronel Márquez — para heredar su prestigio, y logró manosear ponerle en situación difícil ante sus compañeros. El

espíritu militar es siempre generoso; pero la mentalidad militar, por lo mismo que no está corrompida, cae siempre en las celadas que le tiende el talento astuto.

Intimidado Márquez, y si no intimidado, desautorizado, al menos, La Cierva vió el camino llano para llegar a sus fines. ¿Qué necesitaba? Fundir voluntades, halagar deseos que, aun siendo legítimos, aparecían disimulados. Así se le ve visitar guarniciones con el desvelo andariego que ponía Teresa de Jesús visitando conventos, pronunciando discursos, ponerse en todo instante al habla con el ejército. El coronamiento de aquellos afanes fué el banquete del 20 de febrero, que pudo ser la apoteosis del Sr. La Cierva, a no haberlo estropeado la inopinada presencia del rey en el banquete... Todo eso fué preparado por el ministro de la Guerra para sus propios fines...

«Pero, fracasado el efecto de exaltación personal que se prometía el Sr. La Cierva del banquete hubo que pensar en otra cosa. ¿El banquete? ¡Al Sr. ministro de la Guerra se le hubiese ocurrido la celebración del banquete para reconciliar al generalato con la oficialidad, hubiera estado muy bien y todos le hubiésemos aplaudido; pero, desgraciadamente, no se trataba de eso... La Cierva buscaba... lo que luego ha encontrado, precipitando la aprobación del proyecto de reformas militares a espaldas de las Cortes. ¿Quién duda de que el Parlamento hubiese satisfecho las aspiraciones, en cuanto tienen de legítimas, de la gran familia militar? Ya ha logrado el Sr. La Cierva lo que buscaba: crear un espíritu de exaltación en el ejército, que no sería disparatado el interpretar como el anuncio de una era de terrorismo. Ya están amedrentadas todas las clases sociales por la amenaza de la dictadura. Ya hemos entrado en la región de lo desconocido.

La nota de La Cierva

En las primeras horas de la noche fué facilitada a los periodistas en el ministerio de la Guerra la siguiente nota: «El ministro de la Guerra no ha creído oportuno hacer manifestaciones públicas en estos últimos días por la necesidad de resolver importantes asuntos del más grande interés nacional le imponían el silencio. Pero es ya inaplazable recoger legítimos y nobles deseos de elementos militares que, dando una nueva prueba más de su lealtad, disciplina y prudencia, han hecho llegar hasta el ministro su protesta contra inexplicables injurias que el señor Sánchez de Toca se ha permitido dirigirlas con motivo de la inolvidable fiesta organizada por los alumnos que fueron de la Academia General Militar.

Entre los apasionamientos con que se vienen tratando los asuntos militares descuellan ciertamente esa agresión realizada por un hombre que, por sus antecedentes políticos y las elevadas posiciones que ha ocupado, parecía debía tener mayor respeto a las personas y a las instituciones armadas. El mequinismo interés político y el triste recuerdo de ambiciones frustradas le han llevado, sin duda, a olvidar todos esos deberes, y el ministro de la Guerra, que cuando se le trata con injusticia se resigna y calla, no puede dejar de consignar enérgica protesta contra ese proceder, denunciándolo a la opinión pública para que advierta cómo siente el patriotismo y cómo respeta al ejército el ex presidente del Senado D. Joaquín Sánchez de Toca.

En cuanto a los dignos militares que asistieron a la indicada fiesta, y se han visto injuriados por el Sr. Sánchez de Toca, confía el ministro en que ha de bastarles esta protesta, que, en nombre de todo el ejército, formula, para limitarse por su parte a desear tan inculcable injusticia.

Plantamiento de la crisis

Una sorpresa del presidente. Minutos después de las diez abandonaba enocho su despacho oficial el presidente del Consejo, que hasta dicha hora había estado allí con los ministros de Fomento e Instrucción pública.

Contestando a las preguntas de los periodistas, dijo: «Después de la larga conferencia que, como ustedes saben, he mantenido con el conde de Romanones, y a parte de la cual ha asistido el señor Jimeno, éste insiste en su dimisión; así es que mañana irá a dar cuenta al rey de dicha decisión del señor Jimeno.

«Conoce usted la nota oficiosa facilitada en el ministerio de la Guerra? — preguntó un periodista. — No. Entonces uno de los periodistas le facilitó una copia de dicha nota, y el presidente, tras de haberla leído detalladamente, declaró: «La lectura de esta nota, que no conocía, me obliga con más premura a dar cuenta al rey de la crisis. — No puede usted decirnos nada más? — Por ahora no — contestó. García Prieto, en Palacio. El marqués de Alhucemas se dirigió a Palacio, adonde llegó a las diez y media de la noche. Veinte minutos después salía de su entrevista con el rey y manifestaba a los periodistas que había dado cuenta al monarca de la irrevocable decisión del ministro de Marina y que le había pedido hora para volver hoy.

El rey llama a La Cierva.

Indudablemente, la visita del Sr. García Prieto determinó el que el ministro de la Guerra fuera llamado a Palacio. A las once y veinticinco llegaba el Sr. La Cierva. Nadie pudo hablarle al entrar, pues de todos era desconocida esta nueva entrevista con el rey. Permaneció el ministro de la Guerra en la regia cámara hasta las doce y veinte. Al ser interrogado por los periodistas, les dijo: «Pues, sencillamente, he venido a hablar con el rey de algunos extremos relacionados con el decreto sobre las reformas militares.

«Tan tardel — exclamaron los periodistas. — No veo que sea tan tarde — replicó el ministro —. Todas las horas son buenas. — Volveremos mañana aquí? — Seguramente — contestó —. Volveremos. Señores, no hay que apurarse. El mundo rueda, y de aquí a cien años todos estaremos iguales. Y con esta máxima filosófica, la única para un gobernante, se marchó, dejando a los periodistas en la mayor confusión.

El presidente presentó la dimisión.

Aun cuando al salir anoche de Palacio el marqués de Alhucemas aseguró a los periodistas que su visita al monarca no había tenido otro alcance que darle cuenta de la actitud del ministro de Marina, es lo cierto que el señor García Prieto presentó al rey su dimisión y la de sus amigos políticos, los ministros de Fomento e Instrucción pública, señores Alcalá Zamora y Silveira.

«Es la primera vez que un presidente del Consejo presenta su dimisión sin considerar esto como una crisis total del Gabinete, aunque realmente no pueda menos de serlo. García Prieto vuelve a Palacio. A las once de la mañana próximamente volvió hoy a Palacio el jefe del Gobierno.

Al entrar continuó en la misma reserva respecto a la crisis anoche planteada. Pero, a la salida, después de haber conferenciado con el rey cerca de una hora, ya confirmó el presidente a los periodistas que anoche, como decíamos, había presentado su dimisión y la de sus amigos al monarca.

«Sin embargo — añadió el Sr. García Prieto —, todo depende de una conferencia que me propongo celebrar con el ministro de la Guerra. Inconcebible. La dimisión del Sr. García Prieto no había extrañado a nadie. Considerábase como la reacción del último átomo de dignidad que al marqués de Alhucemas hubiera quedado, después de sus repetidas y vergonzosas abdicaciones de lacayo. Tras de la coque de la nota del Sr. La Cierva supone para la libre expresión del pensamiento, la cual, en hombres de la posición política del Sr. Sánchez de Toca, no es ya el derecho del último ciudadano, sino el deber tan lamentablemente desatendido por quienes dirigen partidos políticos que se dicen mantenedores del régimen constitucional, no era admisible ninguna otra actitud del jefe del Gobierno.

Por esto, la noticia de que el Sr. García Prieto, al salir de Palacio, se dirigía a conferencia con el Sr. La Cierva, como si se creyeran posibles nuevos amagos y remiendos con el hombre de la coque de Mula, causó una estupefacción enorme. Las más duras censuras se vertieron ante el solo supuesto de que se trataba de buscar una nueva fórmula, mediante la cual pudieran continuar conviviendo los elementos llamados demócratas con quien se ha convertido en el árbitro de la estracracia.

Y, por si aquellas diatribas fueran pocas, llegó a los Centros informativos la versión de unas declaraciones hechas por el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Fernández Prida, al ser interrogado sobre cuál era la actitud de los ministros en cuyo nombre no habíase atrevido a hablar anoche en Palacio el presidente del Consejo.

«Yo — dícese — declaró el Sr. Prida — me considero dimisionario; tan decididamente, que creo que la continuación del Sr. La Cierva en el Gabinete, como todo Gobierno que ahora se forme con el Sr. La Cierva, sería una horrible monstruosidad. García Prieto y La Cierva. Poco después reuníase en el ministerio de Estado los Sres. García Prieto y La Cierva. Su entrevista duró una hora. Parece que en ella el ministro de la Guerra se prestó a presentar su dimisión para que el Sr. García Prieto y sus amigos retirasen la suya. Hay quien asegura haber cido al Sr. La Cierva: «La situación es gravísima. Yo me marché. Como pudo decir Nerón, de quien aseguran algunos fué un monstruo, aquellas palabras que pronunció al morir: «¿Qué gran artista pierde el mundo? El Sr. La Cierva parodia muy mal.

García Prieto y Romanones. A su salida de la conferencia con el ministro de la Guerra, el Sr. García Prieto rehuyó toda conversación con los periodistas. Sin embargo, supose que se proponía conferenciando con el conde de Romanones, sin que sea posible adivinar el objeto de esta visita, y que a las cinco y media de la tarde volvería el presidente dimisionario a Palacio para dar cuenta al rey del resultado de sus gestiones. El Sr. Alcalá Zamora. El ministro de Fomento ha dicho hoy a los periodistas que la prensa exagera al dar cuenta de la actitud por él observada en el último Consejo de ministros: «La conversación que yo sostuve con el señor La Cierva — agregó el Sr. Alcalá Zamora — se deslizo en medio de la mayor armonía. Yo me coloqué desde el primer momento al lado de las reformas por real decreto; pero siempre que se buscaba la fórmula necesaria para dejar un pequeño margen por el que el

Parlamento pudiese intervenir en dicho asunto, pues soy uno de los que creen que no se puede prescindir de él sin inferir un grave daño tanto al país como al ejército mismo.

La fórmula fue hallada, y por ello hubo avenencia entre todos. Si no se hubiera dejado un margen a la intervención del Parlamento, entonces no hubiera tenido yo nada que hacer en aquel Consejo.

Por cierto que antes de hallarse la fórmula puse una mano sobre la cartera, con objeto de marcharme; pero no llegué a levantarme, según afirman algunos periódicos.

El Sr. Lerroux. El jefe de los radicales estuvo hoy al medio día en Teléfonos, y a la serie requerida su opinión por los periodistas que en dicho Centro estaban contestos.

«Yo estoy muy satisfecho con todo lo que ocurre, y más todavía de no tener asiento en Parlamento. Así me libro de los puntapiés. A mí me complacería que se formase un Gabinete Cierva. Eso me autorizaría a actuar, y no para hacer un sainete, sino para una tragedia.»

Un recado de Garola Prieto. Un empleado del ministerio de Estado llevó, en las primeras horas de la tarde, un recado de parte del jefe del Gobierno a los periodistas que aguardaban en las inmediaciones de Palacio.

El Sr. García Prieto les anunciaba que no volvería a Palacio hasta las cinco y cuarto o cinco y media de la tarde.

Este aviso, lejos de hacer desaparecer los grupos, los mantuvo en la misma expectación de la mañana. Alguien llegó a afirmar que el Sr. La Cierva iría a Palacio con objeto de conferenciar con D. Alfonso, y este rumor hizo que la ansiedad no decayese un punto en las primeras horas de la tarde, pese al anunciado retraso del marqués de Alhucemas.

La constatación de Sánchez de Toca

El ex presidente del Senado ha facilitado hoy una nota contestando al ministro de la Guerra.

Dice así el Sr. Sánchez de Toca: «El amanecer de hoy ha sido verdaderamente para mí de estupendas sorpresas. Lo primero que cayó ante mi vista al recoger el paquete de la prensa del día fue un frontispicio de grandes titulares diciendo: «El ministro de la Guerra amenaza a un ex presidente del Senado en nombre del ejército.»

Acudí entonces a conocer el texto auténtico. Su lectura me dejó bajo la impresión de caso y procedimiento sin par. Si no respaldado en el documento «la sustancia militar», en cambio, quedará como pieza memorable de asimilación del espíritu faccioso, posesionado de un ministro de la Guerra. Todo en el revela un estado de ánimo de un dictador al dictado. En ningún sentido es admisible, como papel a utilizar para servicio alguno, y más singularmente en el momento político actual.

Experimenté, sin embargo, como primera sensación inmediata, la impresión de que, por mi parte, no correspondía otra respuesta que la del Parlamento. Ello me ratificó, además en el acuerdo de la decisión que tenía tomada en punto a no añadir ya palabra más a lo que consigné en mi último artículo en El Liberal. Así, ayer me negué sistemáticamente a toda intervención.

Entendía haber dicho lo bastante sobre este asunto durante mi interregno parlamentario, y que todo a todo evento me sería suficiente remitirme a lo escrito. Y me parecía que este novísimo documento resultaba testimonio, cual ninguno, la previsión por mí consignada en escrito del último mes de enero, advirtiendo que debe procurarse ante todo no llegar a una de esas exaltaciones del furor de la discordia que resultan al punto máximo de su gravedad y peligros para el Estado, cuando quienes mandan han perdido la seriedad, a la paz que quienes deben obedecer perdieron los respetos.

Da, además, la feliz coincidencia de que esto se consignó en el último artículo de la serie que hoy publica la revista El Financiero bajo el epígrafe «Lo que el nuevo Parlamento debe descartar». Este artículo, escrito en 26 de enero, resulta, además, «providencialmente», la más adecuada respuesta a la nota oficiosa que anoche el ministro de la Guerra, a espaldas del presidente del Consejo, repartió profusamente a la prensa.

Pasando luego a recorrer los estados del espíritu público que sobre el suceso refleja la prensa de la mañana veo que toda ella, con singular unanimidad, coincide en estas mismas apreciaciones. Me atengo a lo que la prensa contesta.

Respecto a todo lo demás, hásteme decir que «temo a Dios», y en el servicio del interés patrio no temo a ninguna otra cosa en el mundo.»

El rey acepta la dimisión

Después de las seis ha salido de Palacio el jefe del Gobierno, Sr. García Prieto. Ha dicho que el rey le ha aceptado la dimisión, y que hoy mismo comenzarán las consultas.

Serán llamados los Sres. Romanones, Maura, La Cierva, Alba y Cambó. El Sr. García Prieto se dirige a Telégrafos para comunicarle al Sr. Cambó que sería llamado a Palacio.

El enorme encarecimiento del papel obliga a El Socialista a aparecer con sólo una hoja. Como nuestro periódico no admite subvenciones del Gobierno, y vive únicamente de la ayuda de la clase trabajadora, no puede salvar en otra forma la difícil situación.

«El Socialista» es el único diario defensor de la clase trabajadora.

Sobre las denuncias de «El Sol»

Los anarquistas madrileños nos han enviado un extenso documento, en que tratan de la conducta de Miguel Pascual González, que es el individuo que facilitó a El Sol los informes que han servido de base a dicho diario para publicar lo que ya es bien conocido.

Del citado documento, por la falta de espacio, sólo damos lo siguiente: «Miguel Pascual González no REPRESENTA A NADIE, y para todos cuantos mítines y conferencias se han celebrado, como para cuantas hojas se han publicado por los Grupos y sus adeptos, han sido, como siempre, recaudados los fondos necesarios por los compañeros todos, lanzando suscripciones, que voluntariamente han sido llenadas, e incluso publicadas en la prensa obrera.

Cierto que el tal Pascual, según él mismo cuenta, ha percibido cantidades de la Embajada alemana; pero es más cierto todavía que ningún otro ha percibido ni un céntimo de esas cantidades, ni en beneficio de esas ideas que tan ardorosamente él declara defender. La influencia suya sobre los Grupos de que habla El Sol no la ha ejercido más que para explotar a los incautos, como tantos otros periodistas de stuvión que ahora se dedican a explotar las filias y las fobias, manejos de los que están muy separados los anarquistas por la seriedad de las mismas ideas que con abnegación defienden.

Por lo que respecta a las acusaciones de organismos que pudieran actuar en las pasadas huelgas, nos limitamos a rechazar con energía toda suposición, pues ni la Confederación Nacional del Trabajo ni la Unión General de Trabajadores pueden ni deben estar a merced de rufianes y confidentes.

Madrid, 5 de marzo de 1918.—A. Gil Taboada, Mariano Teruel, Santiago Rubio, Telesforo Torres, José Rodríguez, Telesforo Garzón, Santiago Herrero, Fernando Parra, Francisco Borque, José Rodríguez Romero, Antonio Sahagún, Juan de Mata Cordovés, Manuel Asenjo, Vicente Vento y Moisés López.

Partido Socialista

Agrupación Socialista de Barcelona. Esta Agrupación celebrará asamblea general ordinaria el próximo domingo, día 10, a las cuatro de la tarde.

En busca de trabajo

El compañero Francisco Serrano, obrero seleccionado de la Compañía del Norte por los sucesos de agosto, se ha acercado a esta Redacción a despedirse de nosotros, pues, no hallando medios de vida en Madrid se dirige con su familia a Gijón en busca del pan que la Compañía del Norte le arrebató por cumplir como hombre y como ciudadano. Con emoción le hemos abrazado, deseándole mejor suerte, y habiéndonos encargado despedamos en su nombre a la Agrupación Socialista Madrileña y a todas las Sociedades de la Casa del Pueblo cumplimentamos sus deseos haciéndolo desde estas columnas.

También encarece a todos alienten a los ferroviarios del Norte a su completa reorganización, por la que, esté donde esté, seguirá bajando con sus acostumbrados entusiasmos.

UN RASGO DE LOS TRABAJADORES

EL MONUMENTO A GALDÓS

La Sociedad de obreros marmolistas, que, como se sabe, tiene un taller colectivo, ha dirigido a la Comisión ejecutiva del monumento a Galdós una carta que, enaltece, por la sinceridad y desinterés del ofrecimiento que en ella se hace.

«Madrid, 6 de marzo de 1918. Muy señores nuestros y de nuestra mayor consideración: En reunión del Consejo de Administración del taller colectivo de obreros marmolistas de Madrid se ha acordado adherirse a la admirable iniciativa de erigir al insigne maestro Galdós un monumento que perpetúe la memoria del gran escritor.

No pudiendo contribuir económicamente, nos ofrecemos, con nuestro trabajo, para realizar la mano de obra del pedestal de dicho monumento, por el que, pagando ustedes tan sólo el coste de la piedra, nosotros nos comprometemos a ejecutarlo completamente gratis.

Por lo cual, si aceptan nuestro ofrecimiento, pueden dirigirse al taller colectivo, calle de Alcántara, 17, a nombre del Consejo.»

La carta va firmada por la Directiva del Consejo de Administración del taller colectivo. Felicitamos muy sinceramente a los obreros marmolistas, por su noble y delicado rasgo, que habla muy alto del amor a la cultura de los trabajadores y pone de relieve cuán grande es su desinterés por las acciones ennobecedoras.

El hambre nacional

Trigo para Madrid. La Comisaría de Abastecimientos ha ordenado al gobernador de Valladolid que requiera a los poseedores de trigo de la provincia para que cedan al precio de tasa 40.000 quintales de dicho cereal para abastecer a Madrid.

La orden ha levantado en vilo a los acaparadores, los cuales, llamándose labradores, amenazan con no sembrar más trigo, porque al imponerseles el precio de 40 pesetas los cien kilos dicen que pierden.

Lo único con visos de razonable que alegan es que sea exclusivamente a la provincia de Valladolid a quien se le exija el suministro de trigo para la corte, habiendo otras provincias frugíferas, entre las cuales podría repartirse el «sacrificio».

El conflicto de la carne. ZARAGOZA, 7.—El alcalde ha dirigido al go-

bernador un oficio pidiéndole que se incaute del ganado que hay en la provincia, y que prohíba la exportación.

El gobernador se muestra conforme con la actitud energética del Ayuntamiento. Esta tarde ha estado reunida la Comisión municipal de Subsistencias con los tabajeros. Como hoy no se han sacrificado vacas escasea la carne. También ha escaseado el pan, como consecuencia de la huelga de panaderos.—C.

Alboroto contra los acaparadores.

El FERROL, 7.—En el pequeño pueblo de Neda se aborotó el vecindario con caracteres de extrema gravedad. Los almacenistas de trigo, al imponerles la orden prohibitiva de exportación, cerraron los depósitos; mas como el pueblo se surtía de ellos, los asaltó y arrojó al río parte de las existencias almacenadas.

En esta plaza se sienten las consecuencias, pues el trigo escasea y el precio del pan aumenta. Hoy se vendió el trigo con 20 céntimos de recargo.—C.

Contra una Junta de Subsistencias.

LA LINEA, 7.—Se han dirigido al gobernador civil de la provincia las siguientes comunicaciones: «Excelentísimo señor: Ponemos en conocimiento de vuestreza que en un mitin celebrado el día 3 del mes de la fecha fueron leídas y aprobadas, por el pueblo, las siguientes conclusiones:

Primera. Pedir la anulación de la junta local de Subsistencias, por incapacidad y complicidad con los acaparadores, y, por lo tanto, constituida ilegalmente; y

Segunda. Igualmentel de la Junta local de Reformas Sociales, por encontrarse en iguales circunstancias.—El Comité constituido por las Sociedades.»

Escándalo en un Ayuntamiento

Después de las elecciones. TOLEDO, 7.—En la última sesión celebrada por el Municipio de esta capital explicó el concejal socialista una interpelación contra los tenientes de alcalde mauristas y conservadores, por su intervención en la compra de votos en las últimas elecciones.

Se aprobó que constase en acta el disgusto del Ayuntamiento por el incumplimiento de la circular de Gobernación.

Uno de los tenientes de alcalde aludidos, no encontrando otra salida, propuso que constase la intervención de concejales liberales y socialistas en las elecciones, incursos en la citada circular; pero, como el proponente carecía de razón, no se aprobó la petición.

Esto originó algún revuelo y se oyeron voces entre el público de «Maura, sí» y «Maura, no!».—C.

A todas las Directivas

Teniendo que celebrarse el domingo, 10 del corriente, la elección por colegios de los vocales obreros del Tribunal industrial, el Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo recomienda a todas las Directivas de las Sociedades que figurarán en el Censo que repartan convocatorias entre sus asociados para que acudan dicho día a votar la candidatura aprobada por la Casa, que se repartirá a la puerta de los colegios.

Al mismo tiempo se advierte a todos los compañeros que deseen averiguar dónde tienen el voto que pueden pasar todas las noches, de ocho a diez, por la secretaria número 19, donde se les informará.

El Supremo hace Justicia

Por no descubrirse al paso del Viático fué preso y multado nuestro correligionario Santos Arroyo, de la Villa de San Claudio (León). Tramitado el oportuno recurso, al llegar a conocimiento del Supremo éste declaró totalmente absuelto a nuestro amigo. Cordialmente le felicitamos.

Nuestros muertos

MIERES, 7.—El compañero Francisco Roca ha tenido la desgracia de perder un hijo suyo. Al entierro asistió gran número de compañeros. Acompañamos en su justo dolor a tan activo camarada.

También ha dejado de existir, a los veintidós años de edad, el compañero Alejandro López. Desde Turón, donde falleció, se le condujo al cementerio civil de esta localidad.

El entierro, al que asistió enorme concurrencia, fué una prueba del afecto que los trabajadores sentían por tan convencido compañero.

Damos a sus hermanos nuestro más sentido pésame por tan irreparable desgracia.—López.

CONFERENCIA

Mañana, sábado, a las seis y media de la tarde, y organizada por el Grupo de estudiantes socialistas, se celebrará una conferencia en el salón grande de la Casa del Pueblo. La conferencia, cuyo tema es «Los problemas de la miseria: el trabajo a domicilio», está a cargo del catedrático Sr. Rodríguez Pinilla.

MOVIMIENTO SOCIAL

Reclamaciones y huelgas

VIGO.—La Sociedad de marineros del pueblo de Domayo ha acordado declararse en huelga, por no haber accedido los armadores D. Eduardo Ríos y D. Benito González a aumentar el número de tripulantes de sus embarcaciones.

La petición, que no puede ser más justa, está hecha con carácter general, con el fin de proporcionar trabajo a los socios que se hallen sin ocupación.

TARRAGONA.—Se han declarado en huelga, en Valls, 70 mujeres de la fábrica de tejidos Vigorra.

Reclaman el aumento de un 20 por 100 en sus jornales. Se asegura, sin que se haya podido comprobar, que el patrono ha transigido con la petición formulada por sus obreras.

Triunfos obreros

PALMA DE MALLORCA.—Ante el gobernador interino han firmado patronos y obreros abalñiles las bases en que se funda la solución de la huelga.

Se concede a los obreros un aumento de un real en sus jornales, y de 40 céntimos a los que actualmente disfrutaban de menos esilpendio.

Los patronos se comprometen a dar trabajo a los obreros del gremio que no hayan sido colocados en las obras municipales, de la Diputación o de la Jefatura de Obras públicas; pero entonces disfrutarán los mismos jornales que den a sus operarios las citadas Corporaciones.

Comités y Directivas

SEVILLA.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité, en el que figuran Rafael Rodríguez, como presidente, y Juan Gómez Sánchez, como secretario.

Casa del Pueblo

«Salud y Cultura». El domingo, 10 de marzo, se reunirá este Grupo, a las dos de la tarde, en la plaza de España, para efectuar la excursión a la Fuente de las Damas.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el día 11 del corriente, a las nueve de la noche, en Tintorerías, 3.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Agrupación Socialista. En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Grupo de Estudiantes Socialistas; a las nueve de la noche, Litógrafos.

«España», denunciada

La excelente revista España ha sido denunciada ayer por partida doble: por el artículo de fondo, que se titulaba «Terrorismo alemán en España».—Hace falta un Narváez, y el de nuestro querido compañero Indalecio Prieto, elegido recientemente diputado por Bilbao, «La lucha contra el ambiente».

¡Aun no es dictador y ya printa! Sentimos el percance del querido colega.

LA GUERRA

Varias tentativas y golpes de mano alemanes en el frente occidental fueron rechazados por ingleses y franceses. Dicen de Roma que la ofensiva de los centrales es inminente, por haber terminado todos sus preparativos.

Se considera que, simultáneamente, los alemanes y los austriacos emprenderán una violenta acción contra los frentes francés y del Piave.

La prensa suiza habla de la ininterrumpida aglomeración de contingentes austriacos.

MITIN DE PANADEROS

El conflicto del pan

Ante la actitud en que se han colocado los patronos panaderos, las Sociedades obreras de esta industria han repartido entre sus asociados una hoja explicando el punto de vista desde que juzgan tan importante cuestión los trabajadores del gremio de la panadería.

La falta de espacio nos impide insertarla, como sería nuestro deseo.

Solamente hemos de manifestar que, con objeto de exponer ante la opinión pública la importancia del conflicto que se avecina, las Sociedades obreras ayudadas celebrarán un mitin mañana, sábado, a las cuatro de la tarde, en el teatro de la Casa del Pueblo, en el que habrán varios compañeros.

DE LAS ELECCIONES

Votos socialistas. TEBA, 7.—Puesto que por el distrito no se presentaba candidato de izquierdas resolvimos votar al compañero Sabarrit, que obtuvo una regular votación en los pocos Colegios que fueron abiertos, pues los caciques impidieron que se abrieran todos.—Sevillano.

En Logroño y Haro tuvo una lucida votación nuestro compañero Anguiano. Sobre todo en Logroño, de no haber metido un embuchado en la Sección segunda del distrito segundo los caciques de Amós Salvador, aprovechando un pequeño descuido de los delegados izquierdistas, hubiésemos derrotado al representante del caciquismo.

Obtuvo Anguiano 951 votos por 1.150, que tuvo Muñoz. El caciquismo, pues, fué malherido por los socialistas en su mismo feudo. No perdemos las esperanzas de alcanzar un gran triunfo en luchas sucesivas.

Por los fueros del Parlamento

Organizado por la Juventud republicana federal se celebrará un gran mitin en el Círculo federal (Horno de la Mata, 7), mañana, sábado, a las nueve de la noche, para examinar y comentar los últimos acontecimientos políticos.

A dicho acto están invitados, en representación del Partido Socialista, el diputado a Cortes Pablo Iglesias; por el partido radical, su jefe, D. Alejandro Lerroux, y el jefe del partido reformista, D. Melquíades Álvarez, así como el diputado a Cortes por Madrid D. Roberto Castrovido. En nombre del Consejo nacional federalista hará uso de la palabra D. Aniceto Lorente, vicepresidente de dicho organismo.

Dada la premura habida para la organización, se ruega a cuantas entidades, sinceramente democráticas, les interese hacer constar su protesta contra el golpe de Estado efectuado se consideren invitadas a esta reunión y envíen, si quieren, su adhesión a dicho acto.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las cuatro y media, Beneficio de las Casas de Socorro.—A las diez, Los días cortos y La Neña.

PRINCESA.—A las seis, Los cachorros.—A las diez, Los cachorros.

ODEON.—A las seis y media, Una moquiquita muerta.—A las diez, Cuento del mar.

COMEDIA.—A las diez, ¿Que viene mi marido (estreno).

LARA.—A las cinco y media, Pipiolo y Emilia Benito.—A las nueve y cuartos, Lectura y escritura, Fantasmas, De cerca y Emilia Benito.

ESLAVA.—A las seis y media, Lo que ha de ser.—A las diez y media, Amor a oscuras y Jesús, María y José.

INFANTA ISABEL.—A las seis y cuarto, Colonia veraniega.—A las diez y cuarto, El hombre de la montaña.

ZARZUELA.—A las seis y cuarto, Moros y cristianos y El amor en solfa.—A las diez y cuarto, Moros y cristianos y La canción del olvido.

PRICE.—A las seis, El amor que hueye.—A las siete y cuarto, Una noche clara y la fiesta de San Antón.—A las diez, La corte de Farán y La cara del ministro.

LAFOLO.—A las seis y cuarto, El asombro de Damasco y Sattanella (bales).—A las diez y cuarto, El niño judío y Sattanella.

COMICO.—A las seis y media, Las buenas almas y La hija de España.—A las diez y cuarto, Las hijas de España y La canastilla.

CERVANTES.—A las seis y cuarto, La marca infame o El hombre de las dos caras.—A las diez y cuarto, La marca infame o El hombre de las dos caras.

MUELAS el dolor de muelas se quita siempre con DENTIL FOSFALIA. Una ampolla, pesetas 0,25.

Enciclopedias y diccionarios españoles, franceses, ingleses e italianos a 1,50, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 10 y 16 pesetas os los servirá Juan Ortiz, en esta Administración, Pez, 15, segundo derecha.

Cooperativa Socialista Madrileña

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.—Tiendas de ultramarinos finos: ARGANZUELA, 1, teléfono 5.099; VALENCIA, 5, teléfono 4.795; PILAR, 41 (Quindalera); MARTINEZ CAMPOS, 17; LIBERTAD, 26, teléfono 4.368; JUAN PANTOJA, 9, teléfono 3.691.—Gran café en la Casa del Pueblo, PIAMONTE, 2.

Platos del día para mañana.

A las doce.—Cocido con sopa, 0,50 pesetas. A las seis.—Callos: a la madrileña, 0,60; a la sevillana 0,85; vaca a la moda, 1,25; merluza a la vinagreta, 1,25; pollo asado, 1,75 pesetas.

Cooperativa Socialista Obrera de Eibar

Ultramarinos de superior calidad.—Precios sin competencia. Venta de carnes.—Sucursales: BIDEARRRIETA, APARTEADO, 3; CALBETÓN, 16; BIDEARRRIETA, 8.

Cooperativa Socialista Vizcaína

Exactitud en el peso. Calidad superior. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpargatas y batería de cocina.—SAN FRANCISCO, 9; URZARRUITIA, 33 y ALAMEDA DE SAN MAMES, 12, BILBAO.

M. Roca Fotógrafo. TETUÁN, 20, MADRID. Gran premio en la Exposición Internacional de Viena de 1913.

EL MÁS FINO, EL MÁS PURO

COGNAC «FARO» En todas las tiendas. En todas las casas.

Trajes, gabanes, impermeables

MASTRERIA ECONOMICA.—Furtación, 3, bajo.

M. García Cortés Abogado. Pz. 19, ds. Horas de consulta: de siete a nueve de la noche, los días laborables. Honorarios módicos para los obreros asociados.

LOECHES "LA MARGARITA" PURGANTE AGUA MINERAL NATURAL Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc. BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS Y EN EL DEPÓSITO CENTRAL, Jardines, 15, MADRID